

PETRUSHKA

Producción: Laleget Danza y el Ballet de Cámara del estado de Morelos, Centro Nacional de las Artes
TEATRO DE LAS ARTES
 Río Churubusco 79, Calzada de Tlalpan
10 de junio, 17:00 horas, 11 de junio, 13:30 y 17:00 horas, 12 de junio, 13:30 horas
 Entrada gratuita sujeta a cupo. Boletos a través de www.a.gob.mx

Petrushka

un ballet para aprender

A cien años de la creación del ballet *Petrushka* y su estreno en el Théâtre du Chatelet de París por los ballets rusos de Sergéi Diágilev, el coreógrafo y bailarín mexicano Diego Vázquez Galindo dirige una adaptación contemporánea de la obra para un público infantil que se presenta por primera vez en el Centro Nacional de las Artes.

El estreno de la obra de Igor Stravinsky, *Petrushka*, el 13 de junio de 1911, significó un parteaguas, no sólo para la danza, sino para varias disciplinas artísticas como la música durante el siglo XX, ya que trajo consigo una transformación de los ballets clásicos, que pasaron de ser armados y estructurados, a través de métodos y técnicas, a atrevidos e innovadores, lo que significó una reinención del género.

Una coreografía vanguardista y propositiva de danza contemporánea, cuyo objetivo es darle un nuevo significado a la

La compañía Laleget Danza interpreta y adapta un clásico para acercar a los niños al arte; además, los invita a convertirse en co-creadores de la puesta en escena a partir de su propia interpretación

LAURA CELIS

danza para niños es la versión de *Petrushka* de la compañía Laleget Danza, dirigida por Vázquez Galindo, que cuenta con escenografía y vestuario a cargo del arquitecto mexicano Oliver Layseca.

Esta coreografía surgió al ver la necesidad existente de propuestas en gran formato de artes escénicas para niños, principalmente de danza contemporánea y para rescatar la historia de *Petrushka*, haciendo una versión moderna de ella en este año en el que se celebran su centenario.

“Aunque originalmente no es una historia para niños, fue fácil adaptarla.

La música es maravillosa y me pareció una oportunidad extraordinaria para crear algo para ellos y de esta forma acercarlos a Stravinsky. La gente piensa que un niño jamás se va a interesar por él porque es difícil, porque es arrítmico o porque tiene acordes que el oído no está acostumbrado a escuchar”.

La historia se mantiene igual a la versión original y solamente se hicieron cambios a algunos personajes para hacerla más accesible a los niños del siglo XXI. “Los personajes que se agregan son las mujeres cúbicas en lugar del vals



FOTO: RICARDO RAMÍREZ ARRIOLA

REPARTO COLORIDO

Catorce bailarines (7 mujeres y siete hombres) dan vida a esta obra: Diego Vázquez, Sofía Alcaraz, Alam Alvarado, Omar Alvarado, Ana Barragán, Cynthia Hamm, Luis Morales, Gabriela Narejo, Guillermo IV Obele, Anuar Quintero, Lucío Sosa, Jesús Torres, Mami Tsuda y Georgina Velasco.

de las enfermeras. En lugar del domador y del oso están unos saltimbanquis extranjeros, y en lugar de los cocheros son unos conductores de bicitaxis”.

Integrada por cuatro escenas y con una duración de 50 minutos, esta versión está cargada de imágenes fuertes en color y vestuario y se desarrolla en una escenografía versátil: un cubo de 6x6 metros en forma de laberinto inspirado en los parques de juegos para niños.

“Trata de ser una obra atractiva para captar toda la atención e imaginación de los niños que la observan, por eso para nosotros es muy importante el vestuario, la música, la escenografía y los personajes”, señala la maestra Martha Pimentel, directora general del Ballet de Cámara del estado de Morelos.

La función concluye con una dinámica de 10 minutos en donde los niños pueden interactuar con los diversos personajes de la obra, no sólo bailando con

ellos en el escenario, sino también identificándolos a través de diversos sonidos de instrumentos musicales.

“La partitura de Igor Stravinsky te ofrece la oportunidad de hacer esta dinámica porque cada personaje tiene un instrumento solista, como el caso de *Petrushka*, el piano; la bailarina, la trompeta; el Moro, el clarinete; o la Reina del carnaval, que toca alegremente el triángulo y la flauta.

“Eso te permite crear la dinámica final: invitas al niño a que interprete al personaje y le pones la música, y los que están en el público pueden distinguir de qué instrumento se está hablando. Ahí cumplen muchos objetivos, entre ellos que los niños aprendan identificando los instrumentos musicales, que se involucren en la obra aprovechando la escenografía que se creó pensando en ellos, que se vuelvan co-creadores con nosotros y, sobre todo, que se diviertan”. ■